

UNA DIDÁCTICA PARA LA FORMACIÓN DE LOS DOCENTES DE ESCUELAS
PEDAGÓGICAS EN CUBA

A DIDACTIC FOR THE TRAINING OF TEACHERS OF PEDAGOGICAL
SCHOOL IN CUBA

AUTORA:

Dr. C. Edith Miriam Santos Palma¹

edithmiriams@yahoo.com.mx

Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. República de Cuba.

Recibido: 3 de marzo de 2020

Aprobado: 12 abril de 2020

RESUMEN

Se presenta una argumentación de la necesidad de la didáctica general a partir del análisis de parte del contenido de la obra recién elaborada titulada: Introducción a la didáctica general para escuelas pedagógicas del Ministerio de Educación, sustentada en la sistematización de investigaciones realizadas y tomando en cuenta las nuevas exigencias del desarrollo social, así como los complejos retos que demanda la formación de los educadores en escuelas pedagógicas en el contenido del III Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en Cuba.

PALABRAS CLAVE: didáctica, formación de docentes, escuelas pedagógicas, Cuba.

An argumentation of the need for general didactics is presented from the analysis of part of the content of the newly elaborated work entitled: Introduction to general didactics for pedagogical schools of the Ministry of Education, based on the systematization of research carried out and taking into account the new demands of social development, as well as the complex challenges demanded by the training of educators in pedagogical schools in the content of the III Continuous Improvement of the National System of Education in Cuba.

KEYWORDS: didactic, training of teachers, pedagogical school, Cuba.

INTRODUCCIÓN

La obra recién elaborada titulada: Introducción a la didáctica general para escuelas pedagógicas del Ministerio de Educación, tiene como centro a la didáctica general como ciencia a fin de demostrar su necesidad y valía en la formación de docentes para la educación infantil dada su responsabilidad en la formación integral del

¹ Licenciada en Biología. Investigadora con un amplio aporte a la didáctica de las Ciencias naturales y al proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador. Miembro del Consejo científico del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

ciudadano cubano, bajo el precepto de que todo educador ha de contar con una teoría científica orientadora de su actividad profesional que le permita con esfuerzo intencionado y dirigido a un fin, obtener los resultados esperados.

Con un enfoque optimista del desarrollo humano, centra sus argumentos científicos de manera de contribuir a colocar a cada niña-niño a la altura que requieren las altas exigencias y complejos retos del desarrollo científico, tecnológico, económico, político y social del siglo XXI, en correspondencia con el marco de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible, aprobado por países a nivel mundial, en lo particular a la garantía de una educación de calidad para todos y su imprescindible contextualización en el III Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en Cuba.

Sustentada en la sistematización de resultados de investigación teórico-prácticos realizadas aproximadamente en los últimos treinta años en nuestro país, la concepción didáctica elaborada toma como base postulados principales del enfoque histórico-cultural de L.S. Vigotsky y seguidores, seleccionado por ser el paradigma que mejor permite comprender el hecho educativo vinculado a la formación integral de la personalidad en las actuales condiciones del desarrollo social y que ha sido así reconocido mundialmente. Y, por su carácter hospitalario, al facilitar dados sus constructos de máxima generalidad y esencialidad tales como, *la situación social del desarrollo, el vínculo de lo afectivo y lo cognitivo y la zona de desarrollo próximo, con el concepto de vivencia*, la incorporación de otras construcciones que sin dudas lo enriquecen, como es el caso de nuestros más ricos aportes y legados pedagógicos.

Lograr esta inserción necesaria desde una mirada de las ciencias de la educación constituye un verdadero reto para la teoría y la práctica de estas ciencias en general y para la didáctica en particular en la conformación de un modelo interdisciplinario que facilite una verdadera articulación y comprensión científica para los docentes del papel de estas en el proceso de formación integral de las presentes y futuras generaciones, lo cual es un requerimiento del fin de la educación y los objetivos previstos para este III Perfeccionamiento del Sistema de educación en Cuba.

La concepción didáctica elaborada a partir de estos sustentos aporta núcleos generales esenciales de contenido dirigidos a la conformación de una teoría orientada en el sentido de que *la enseñanza conduce, dirige, el desarrollo humano*, conformando una unidad conceptual, principalmente enfocada hacia la formación de docentes para la escuela de educación general, principalmente de la educación

infantil, y teniendo como referente la obra también recién concluida titulada : Una didáctica histórico-cultural para el desarrollo de la personalidad de los estudiantes que incluye la continuidad de este enfoque con respecto a la formación de docentes del nivel medio y medio superior de la educación general, válida para otros subsistemas del Sistema Nacional de Educación, todo lo cual resulta de una necesidad imperiosa por la carencia de literatura científica actualizada al respecto, en el plan de estudio de dichas carreras y, a tono con las actuales exigencias sociales y los profundos cambios curriculares de las instituciones educativas que den respuesta a tales exigencias.

En consecuencia, se argumenta la posición de la didáctica en relación con la pedagogía y otras ciencias de la educación, delimitándose su contenido científico esencial responsable en su orientación a la formación integral de la personalidad de cada educando, clave en la formación docente y toma de posición ante su estudio e instrumentación en la práctica.

DESARROLLO

La elaboración de esta obra se inicia, con el origen de la didáctica como ciencia en su desenvolvimiento histórico desde una mirada que parte de un fragmento del *Mensaje Educacional al pueblo de Cuba*, expresado por el entonces Ministro de Educación, Armando Hart Dávalos, en el año 1959, recién iniciado el triunfo revolucionario, idea aún de extraordinaria vigencia, pues en ella se significa considerar al estudiante como centro en la relación escuela-medio socio- cultural. Y que dice: “(...) *La educación en sus fines y en sus medios ha de partir del educando y ha de hundir sus raíces en el medio social, cultural en que aquel crece, y ha de apoyarse en ambos, individuo y medio, para que el hombre viva y actúe al nivel de su tiempo y dispuesto a intervenir activamente en el proceso social.*” (Citado por S. Castillo y otros, 2011, p.10).

Dirigida a proporcionar una valoración crítica constructiva de un proceso de enseñanza aprendizaje *que tenga en su centro al hombre cubano en su preparación para la vida, comprometido moralmente con su nacionalidad y su cultura, según lo soñó nuestro Héroe Nacional José Martí*, el pensamiento anterior se convierte en reto fundamental ante la teoría y la práctica del proceso de enseñanza aprendizaje. También, por el propio condicionamiento multi causal y, de hecho, complejo que lo caracteriza. Su máxima expresión habrá de estar en el pensamiento martiano y fidelista, que promueva la formación de un hombre que responda a los valores revolucionarios de su época y los trascienda al presente, con un amplio sentido del progreso social y la solidaridad.

En consecuencia, esta mirada resultó imprescindible para reflexionar y asumir una posición argumentada con respecto al lugar de la didáctica como ciencia, en sus límites y en sus relaciones con el resto de las ciencias de la educación, en general y, en particular, con la pedagogía.

De manera que se intenta dejar clara nuestra posición acerca de que la didáctica general como ciencia brinde una conceptualización de su contenido, donde se le deje de valorar de forma reduccionista, como históricamente se ha visto a manera de técnicas, recursos o estrategias para enseñar, lo cual limita extraordinariamente sus potencialidades que por su esencia posee en la formación de la personalidad de los educandos.

El desafío principal ha sido en que se ofrezcan argumentos de manera que se conceptualice, comprenda y aplique como ciencia, en unidad orientadora de los procesos instructivos, educativos y desarrolladores de la personalidad de cada educando, como sujeto de derecho y actor estratégico de su desarrollo personal y compromiso moral para con la sociedad donde vive. Sobre todo, tomando en cuenta los contextos y agentes sociales en que transcurre este proceso y las necesidades educativas individuales de cada educando, que no son iguales en todos y el valor de sus potencialidades. Vista, asimismo, en un sistema abierto que continuamente construya y enriquezca su teoría en la práctica.

Esta concepción, asumida como didáctica desarrolladora o integradora, se comparte en la actualidad por numerosos especialistas en Cuba. Realmente, no se trata de acuñar un término, más bien es necesario comprender su esencialidad, puesto que el fin de la educación, tiene que estar encaminado a la formación del ser humano en su más elevado y amplio concepto. El hombre integral al decir de J. Chávez (1996), que piense, sienta, valore, haga, actúe y sobre todo ame, siendo el centro aglutinador de este interés formativo, la esfera moral.

En consecuencia, y sobre la base de los estudios de sistematización realizados en la obra se toma la siguiente posición sobre el lugar y contenido de la didáctica, en relación con otras ciencias de la educación, así como de su perspectiva:

La didáctica es una ciencia de la educación y a la vez una rama principal de la pedagogía, que ha alcanzado su carácter científico como resultado de los diversos conocimientos que ha construido e incorporado y, fundamentalmente, en su interrelación con la práctica correspondiente, porque solo esta última genera el verdadero conocimiento científico.

Aun siendo rama de la pedagogía, muchos especialistas la argumentan como una ciencia que tiene un carácter independiente, pues es portadora de principios, normas, reglas, categorías, leyes y un objeto de estudio propios. *Es una ciencia independiente por poseer estas particularidades, pero, a la vez, la identificamos como una rama de la pedagogía.*

Esta última precisión conceptual permite comprenderla en su relación estrecha con la pedagogía, pues ésta ha de integrar los aportes de otras ciencias de la educación (la filosofía de la educación, la psicología de la educación y la sociología de la educación), principalmente y tiene como objeto de estudio el proceso educativo. La didáctica, aborda una arista del mismo: *el proceso de enseñanza- aprendizaje*, comprendiéndose como un momento esencial del proceso educativo, donde la actividad conjunta del maestro y los alumnos alcanza un mayor nivel de sistematicidad, intencionalidad y direccionalidad (J. López y otros, 2002).

Considerar así el objeto de estudio de la didáctica, *permite valorarla como la principal ciencia de la educación*, pues es mediante ella donde se concretan en la práctica sus propios referentes teóricos, así como los aportados por la pedagogía, de lo que se deriva la alta responsabilidad que le corresponde en cuanto a la formación integral de las nuevas generaciones.

La didáctica, al igual que cualquier otra ciencia, posee un objeto de estudio, con un movimiento que se caracteriza a través de sus componentes o categorías y leyes propias, lo que le permite precisar su esencia.

La especificidad del objeto de estudio de la didáctica radica en la interrelación de dos tipos de actividad: la enseñanza y el aprendizaje, de la cual surge su contradicción fundamental, su objeto de estudio; aceptado por la generalidad de los didactas.

Se coincide con especialistas en didáctica de que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un sistema abierto y flexible, sujeto a cambios y que debe ser el resultado de la investigación científica y la práctica creadora de los docentes.

Condiciona, en consecuencia, que estos puedan sobre la base de una concepción científica determinada, organizar, conducir y enriquecer con una amplia visión científica y una posición metodológica investigativa crítica y creativa de su propia actividad, el proceso de enseñanza- aprendizaje de sus alumnos.

Dicho proceso ocurre en la institución escolar, tanto en actividades docentes, como extra docentes, es decir, mediante la clase, dentro o fuera del aula o de la propia institución, vinculado a sus fines y objetivos generales educativos. Le es característico

un contexto de interacción individual y grupal, como medio de apropiación de la cultura material y espiritual creada por las generaciones precedentes, devolviéndolo enriquecido como resultado de dicha apropiación. El centro de ese proceso es la espiritualidad del hombre y sus valores más preciados; de modo que, al apropiarse de la cultura, sea portador como ser social, de las más hermosas cualidades contenidas en ella.

No se trata, solamente, que los estudiantes aprendan conocimientos que les permitan llevar a cabo el desarrollo sostenible de la sociedad, lo cual resulta imprescindible. Implica de atención fundamental, a que las personas en formación aprendan a conocer cómo sostener su propio desarrollo, por lo que se requiere que adquieran capacidades flexibles para la creación y recreación de la cultura que lo hagan posible, más aún ante los grandes desafíos que les impone el mundo de hoy y del futuro (G. Fariñas, 2005); lo cual involucra necesariamente la atención a los procesos formativos de la personalidad en su conjunto con una visión científica de dicho proceso.

En el enriquecimiento y actualización de la didáctica, como ciencia, son muy pertinentes los conocimientos que aportan las diferentes ciencias de la educación, los cuales la pedagogía los ha de asumir e integrar, idea antes precisada. Sin embargo, es imprescindible identificar y valorar, otras fuentes que las enriquecen y a nuestro juicio imprescindibles, por su gran actualidad. La contribución que puede aportar *la psicología de la educación sobre “inteligencia emocional”*, como un constructo relativamente nuevo, cuyo consenso entre especialistas aún no se ha logrado suficientemente, pero que defiende la necesidad de encauzar la educación que potencie y rescate lo mejor de cada ser humano en aras del bienestar personal y de los demás. Acompañado del dominio de los recursos personales para la búsqueda de estilos de vida sanos y enriquecedores, que permitan una existencia más plena y aporten, sustantivamente, a una formación integral del hombre, entiéndase intelectual, afectivo y moral (Z. Bello 2014).

Esta autora defiende con gran acierto el punto de vista recogido en sus experiencias de trabajo experimental con estudiantes de la enseñanza primaria, donde expresa que la alfabetización emocional en ellos es tan importante como el aprendizaje de la matemática y la lectura.

De igual forma, resultan de actual valía los puntos de vista de la especialista en psicología L.M. Ibarra (2014) quien, desde una mirada *psicosocial de la educación*, realiza un amplio análisis de asuntos esenciales sobre la base del contexto escolar

actual, tales como: la escuela como institución, expectativas y percepciones de maestros, de alumnos y de conflictos escolares. La investigación se extiende hasta el entorno familiar, abordado en su vínculo con la escuela, con una propuesta de intervención comunitaria.

En sus resultados investigativos ha corroborado que la creación de un ambiente de comprensión y colaboración es vivenciado positivamente por los educandos. Confirmó asimismo, la idea de que ellos necesitan ser aceptados, queridos, no sentir la indiferencia o distancia afectiva del maestro, pues en la medida en que el maestro exprese afecto, estime, respete, y los acepte, emergerá la flexibilidad y la tolerancia ante las situaciones de la cotidianidad escolar.

A tono con lo anterior incorporamos un comentario acerca de L. Turner y B. Pita (2001), en sus investigaciones acerca de su obra *La pedagogía de la ternura: La didáctica como ciencia no produce “ternura”, en sí misma, quién le da el ingrediente de “amor” que necesita la práctica pedagógica son sus animadores esenciales: el maestro y el alumno. La ternura se produce con el ejercicio del arte de enseñar, que no está alejado del “arte de amar”. La didáctica es ciencia y arte a la vez.*

En este análisis de los aportes de los avances de las ciencias a la educación no es posible obviar los de las *neurociencias*, que constituyen un reto imprescindible de estudio y conocimiento ante las exigencias de atención a la diversidad de los estudiantes a partir de una escuela basada en una concepción inclusiva. Así como los aportes de la pedagogía especial de fundamental contribución.

En consecuencia, se requiere meditar detenidamente acerca de la compleja contradicción que implica la formación integral de los educandos, con la dirección mediadora y científica de la enseñanza, con el objetivo de orientar la formación de un ciudadano integral, culto y preparado para la vida, desde sus vivencias, necesidades, conocimientos, motivos e intereses individuales y de compromiso social y moral para con su patria. Ello le permitirá disponer de una formación consecuente en el análisis crítico valorativo, toma de decisiones y de actuaciones moralmente responsables ante la contribución a la solución de problemáticas globales que hoy afectan seriamente la vida individual y colectiva de los ciudadanos de su país y del mundo.

Se trata en esencia, de que en el proceso educativo el sujeto en desarrollo asuma una reproducción creativa de la cultura, lográndose su enraizamiento en ella, como individualidad culta, independiente y creativa, es decir como personalidad,

dependiendo en buena medida, de la forma en que construya su independencia a partir de la dependencia de los otros. (G. Fariñas, 2005). Y es aquí donde la orientación didáctica desempeña un papel primordial.

Para la comprensión de la didáctica como ciencia, en la obra se profundiza, asimismo, en la concepción clásica de principios y categorías que se tratan en diferentes libros especializados. Sin embargo, en el contexto que se analiza, resulta de obligada prioridad acercarnos a revelar sus vínculos con el enfoque desarrollador que se argumenta.

Para ello, se profundiza en la esencia del proceso de enseñanza aprendizaje y sus fuerzas motrices, previo a la presentación de la argumentación de las leyes que consideramos inherentes al objeto de la didáctica, para luego concentrarnos, a partir de estos antecedentes, en la fundamentación de los principios y las categorías, constructos todos, desde una mirada fundamentalmente holística en el desarrollo y formación de la personalidad de los educandos, como sujetos verdaderamente activos y protagónicos en dicho proceso y el docente como guía y mediador en el mismo. Constructos estos, todos de carácter general, al cual habrán de articularse las didácticas o metodologías particulares, así como en nuestra opinión el empleo didáctico de las nuevas tecnologías en la creación de nuevos ambientes de aprendizaje.

En el proceso de experimentación de introducción y construcción de las concepciones teóricas, resultó muy significativa la búsqueda de un cambio sustancial de la posición del docente en clases, mediante acciones de preparación metodológica iniciadas a partir de observaciones a clases y demostración didáctica sobre la base de indicadores potenciadores del cambio deseado, en los cuales se concreta la esencia de la teoría construida y perfeccionada en la propia práctica. Específicamente en la planificación de sistemas de clases, tareas y procedimientos de aprendizaje, mediante talleres teórico-prácticos, tomando como elementos orientadores el fin y objetivos de la escuela primaria, la caracterización psicopedagógica del escolar, las exigencias para un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador y los indicadores para la dirección de dicho proceso con el apoyo de la tecnología.

Muy valiosas en dicho proceso los procedimientos de trabajo conjunto que partieron de acciones de orientación hacia el cambio y de control sistemático valorativo del mismo con un enfoque muy positivo de trabajo con cada docente, tanto los que se encontraban en formación, como en ejercicio, todo lo cual favoreció significativamente la preparación didáctica de sus clases con una visión optimista y enriquecedora de su trabajo, al partir de sus experiencias positivas o niveles de desarrollo real, con el impulso hacia niveles de desarrollo superior sobre la base de sus potencialidades y del propio contenido de los

indicadores. Experiencias de capacitación en la práctica muy valiosas como parte de la preparación metodológica en la institución escolar, así como en la construcción del proyecto educativo de grupo y de la propia institución

Los resultados obtenidos en el proceso de esta investigación tuvieron su asiento en el Proyecto: El proceso de enseñanza aprendizaje en condiciones desarrolladoras en la escuela primaria actual del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas y se ha utilizado en la formación de docentes en nuestro país en los últimos años.

En la actualidad, como se aprecia, se incorporan estos resultados en la conformación de esta obra de didáctica general, enriquecidos con resultados de otras investigaciones realizadas en el ICCP en la década de los años noventa, que pusieron énfasis en el desarrollo intelectual y la formación de acciones valorativas (Proyecto TEDI) en escolares primarios y acerca del diagnóstico escolar, así como de otras más recientes en este nivel de enseñanza, procedentes de la educación especial y del Instituto Pedagógico Enrique José Varona, dadas las necesidades de obtener una educación mucho más inclusiva en nuestras aulas. Todo ello se enriquece aún más con el sustrato que ofrecen la concepción y resultados de investigaciones de la educación de la primera infancia que facilitan aún mucho más que los futuros docentes en formación adquieran una visión mayor de las amplias posibilidades de lograr el máximo desarrollo posible de alcanzar en la educación de cada uno de sus futuros discípulos

El éxito se alcanza en primer lugar por la preparación profesional de los educadores, por la pasión que experimenten por educar y con la toma de conciencia de comprender la necesidad del cambio con participación de los educandos en el proceso de su propia actividad, en la que estén presentes todas sus potencialidades espirituales y en un clima socialmente afectivo positivo. Para ello es imprescindible estudiar profundamente las particularidades de su desarrollo psicológico en los que se expresa muy claramente regularidades que aunque transcurren en la diversidad que los caracteriza como seres únicos e irrepetibles, resulta una condición fundamental para que la enseñanza se articule a ellas y potencie su desarrollo próximo hacia niveles superiores de su formación integral, posibles de alcanzar en cada edad escolar. Todo lo cual se argumenta explícitamente en la obra descrita y que resulta una fortaleza muy importante como elemento orientador condicionante del cambio al que se aspira en este III Perfeccionamiento del Sistema en los niveles educativos de la educación infantil, pues tienen como declaratoria en sus fines y objetivos al educando como protagonista de su propio aprendizaje y desarrollo.

CONCLUSIONES

Un enfoque de la didáctica que ponga en el centro de su atención el conocimiento profundo de su objeto de estudio bajo la perspectiva descrita que permita repensar y remodelar el proceso de enseñanza aprendizaje, principalmente abierto a la comprensión y enriquecimiento por los docentes, en las condiciones de la práctica cotidiana, lo apreciamos como un desafío, pero a la vez como una necesidad y un compromiso de cada institución educativa en el siglo XXI, con respecto a las metas de desarrollo sostenible para el 2030.

Exige del estudio y la reflexión profunda de tales aspiraciones y del contenido que las hagan posible, para que a partir de lo alcanzado, se valore su continuo perfeccionamiento en condiciones de capacitación y de intercambio colaborativo sistemático. Valioso este intercambio si se produce entre estudiantes, docentes, directivos, familiares y otros agentes educativos de la comunidad escolar, donde colectivamente la educación se aprecie, principalmente orientada *al desarrollo integral y a la identidad cultural nacional de cada educando* en la que intervienen simultáneamente los diferentes componentes de la personalidad, pues en este proceso el educando funciona como un todo complejo, donde sus potencialidades expresadas en vivencias, emociones, conocimientos, creencias, experiencias previas, puntos de vista y orientaciones valorativas, resultan imposibles de desestimar.

BIBLIOGRAFÍA

- Bello, Z.S (2014). *Niños emocionalmente inteligentes. Para saber ser y saber convivir*. Ediciones Liber. Ed: José Martí. Instituto Cubano del Libro. La Habana, Cuba, 2014.
- Bozhovich, I. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. Ed: Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Castillo S. M. Y coautores. (2011). *Los chicos del barrio. Una experiencia educativa para la participación social*. ICCP. Save the children. La Habana, Cuba.
- Chávez, J.A.: (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. Ed: Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Fariñas, G. (2005). *Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. Ed: Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Ibarra, I.M. (2014) *Educación en la escuela, educar en la familia*. Ed: Universitaria Félix Varela. La Habana.
- López, J. y coautores. Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En: *Compendio de Pedagogía*. Ed: Pueblo y Educación. La Habana, Cuba, 2002.

Morin, E. Y C.J. Delgado. *Reinventar la educación. Abriendo caminos a la metamorfosis de la humanidad*. En soporte digital, 2014.

Rico P, E. M. Santos y V. Martín-Viaña (2004). *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y práctica*. Ed: Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.

Santos, E.M (2018). El origen de la didáctica y su evolución histórica. Su carácter de ciencia; La esencia del proceso de enseñanza aprendizaje y sus fuerzas motrices. Leyes, principios y categorías. En: Introducción a la Didáctica General para escuelas pedagógicas, MINED, 2018 y En: *Una didáctica histórico-cultural para el desarrollo de la personalidad de los estudiantes*. ICCP, 2016.

Turner, I. Y B. Pita (2001). *Pedagogía de la ternura*. Ed: Alcaldía Municipal de Caracas, Venezuela.

Vigotsky, L. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Ed: Científico Técnica. La Habana, Cuba.

Cómo citar el artículo:

Santos, M (2020, mayo). Una didáctica para la formación de los docentes de escuelas pedagógicas en Cuba. Ciencias Pedagógicas, No.2 (2020).p.200. www.cienciaspedagogicas.rimed.cu